

Texto y fotos de Carlos Martínez Osma

Huir de la postal, la foto del "yo estuve aquí, frente a esta fachada", para perderse por su deslumbrante vida interior. Es la propuesta del ciclo de conferencias "Historia II", con el que la Obra Social de CCM y la Universidad de Castilla-La Mancha pretenden seguir despertando el interés del curioso por la construcción más emblemática de la cristiandad. Una invitación a descubrir los entresijos de la Catedral de Cuenca.



La catedral y el templo

"La Catedral de Cuenca es la única cien por cien templaria". Así de contundente es el Doctor en arquitectura Rodrigo de Luz al referirse al edificio catedralicio. Con su ponencia, de Luz nos ofrece un recorrido alternativo en busca de las señales que los templarios fueron dejando a su paso "a su regreso de Palestina, desde la Orden de Santiago a la Orden de Calatrava". "En mis investigaciones he observado que había bastante huellas del esoterismo al que eran tan aficionados los templarios", describe el historiador conquense. La simbología templaria que presenta la Catedral, explica, "está relacionada con la búsqueda de la nueva Jerusalén que anunció San Juan en el Apocalipsis". En este sentido señala a "la simbología del triforio, refrendada por los lienzos de los Apóstoles que hay en la Sala Capitular y que tiene sus nombres en los pedestales de las columnas". Es más, según relata, "esos lienzos fueron encargados para ponerlos debajo del triforio, en los huecos de los arcos del piso inferior, y en Semana Santa se colocaban y se escenificaba allí la nueva Jerusalén". Pero aquí no acaban las referencias, porque también "entre la Capilla de Muñoz y la Capilla de los Caballeros está la tumba del cura Chirino que fue el artífice del milagro de Caravaca", apunta de Luz.

Sin embargo, Rodrigo de Luz continúa considerando que todavía queda por resolver el misterio del origen de la Catedral. Supuestamente construida sobre una antigua mezquita, su origen podría remontarse, según el historiador, "a varias visitas realizadas por el apóstol Santiago a Cuenca para construir una iglesia paleocristiana". Para confirmar esta teoría sería necesario acometer una excavación que, según de Luz, podría situar nuestra Catedral por encima de la de Santiago de Compostela.

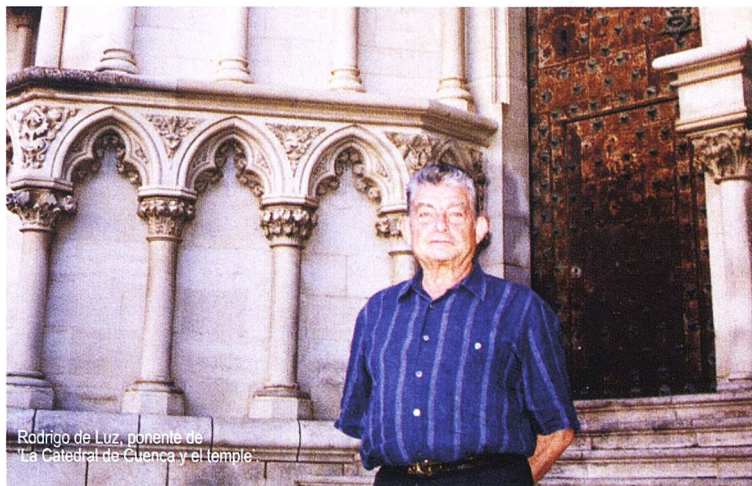
Reliquias ocultas

En 'Los Pilares de la Tierra', Ken Follet describía la sociedad inglesa del siglo XII a través de las vicisitudes que rodeaban la construcción de la catedral de Kingsbridge. En ella descansaban los restos de San Adolfo, una reliquia que, como la de San Julián en Cuenca, centraba la devoción de los fieles. Los tiempos han cambiado, y aunque "estemos en un momento un poco bajo respecto a ellas, por un espíritu crítico acerca de su autenticidad", explica Santos Sáiz, las reliquias siguen despertando una gran devoción entre los fieles, al tiempo que mantienen su valor como documento histórico de la evolución de la cristiandad.

El párroco de El Salvador, que ha terminado recientemente un trabajo de documentación y catalogación de las reliquias de la catedral, arrancó el ciclo de conferencias proponiendo un recorrido guiado por sus naves y capillas en busca de las reliquias que atesora. "No son reliquias ocultas", explica Sáiz, "están ahí, lo que pasa es que no se pueden manipular porque pierden autenticidad". Quizá por eso permanecen 'ocultas' a los ojos de los profanos. Santos Sáiz guía al curioso por algunas de las más importantes, como el 'Díptico Bizantino', que alberga 28 reliquias custodiadas en el Museo Diocesano; el 'Báculo de San Julián'; la reliquia de Santa Teresa, con un autógrafo de la Santa; o los relicarios de San Inocencio, San Saturnino y San Valentín.

Pero en el año jubilar de San Julián, que se conmemora el 13 de abril con una procesión por las calles de la ciudad y una solemne misa pontifical, los 37 fragmentos óseos del Obispo y patrón de Cuenca cobran aún más protagonismo.

Gracias a esta conferencia, descubrimos los entresijos de la reliquia, que pasó del altar de Santa Águeda, donde estuvo 242 años, "al altar 'transparente' —en la imagen—, junto a la girola, donde permanece desde finales de 1700".



Rodrigo de Luz, ponente de "La Catedral de Cuenca y el templo".